

estudio y trabajo dedicado de quienes conforman la comunidad universitaria.

La relación de maestro-discípulo es la base de la formación universitaria y todo maestro espera que sus alumnos lo superen, y todo discípulo debe estar agradecido de su maestro, quien le ha prestado sus hombros para subirse en ellos. Es por esto que resulta desolador observar a docentes siendo marcados por sus alumnos o siendo escoltados para permitirles ingresar a las dependencias universitarias, lugares donde debiera primar el diálogo constructivo.

Pierre Romagnoli

Decano de la Facultad de Ciencias Exactas
Universidad Andrés Bello

¿Y EL RESPETO?

SEÑOR DIRECTOR:

En el último tiempo hemos visto cómo diversas agrupaciones estudiantiles han recurrido a la violencia de la toma, el insulto y hasta la denostación pública de autoridades universitarias cuando sus demandas no han sido acogidas, aun existiendo debate académico. Ponen en riesgo el prestigio y la excelencia académica de su institución, razones por las que ingresaron a estudiar a ella.

Como estudiantes, consideran entonces su derecho a decidir por encima de sus autoridades, lo que resulta al menos insólito, dado que son personas que solo están de paso en la institución, mientras que las autoridades han dedicado su vida y su carrera al servicio de la misma y son ellos y ellas quienes han construido con su esfuerzo esa tradición de excelencia y prestigio. La voz de los estudiantes, por supuesto, debe ser oída y deben aportar y participar en las decisiones, pero en su justa medida y con el debido respeto, tomando en cuenta los años de